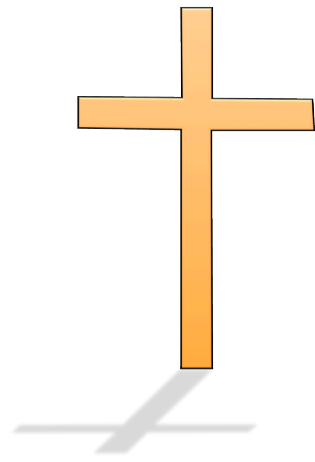


Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica



Fecha: Domingo 11 de Octubre del 2015

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: : La lepra y el orgullo de Naamán (II Reyes 5:1-12)

Introducción

Naamán era un general del ejército sirio, vivía en la capital Damasco y este hombre era valeroso en extremo, varón grande, un hombre de alta posición social; pero leproso.

Desarrollo

Naamán creía que por su alta posición social merecía un trato exclusivo de parte del profeta de Dios. Solo hay que leer el versículo 5 para saber el inventario de valor que este hombre llevó como regalo por su sanidad. En este tiempo era una fortuna pues 10 talentos de plata son 350 kilogramos de plata y 6 mil piezas de oro son 68 kilogramos de oro.

Naamán llevó cartas de parte de su jefe el rey de Siria para que el rey de Israel lo sanara. El rey Joram consideró esto como una declaración de guerra y rasgó sus vestiduras en una acción de aflicción y dolor (v.7).

Eliseo supo lo que hizo Joram y le pidió que le enviara a Naamán que Dios lo podía sanar. Hasta este punto no conocíamos de la otra lepra que afectaba a este valiente general y era EL ORGULLO. El orgullo (soberbia) es un obstáculo para buscar a Dios (Salmo 10:4; Oseas 7:10).

Altivez de ojos, y orgullo de corazón, Y pensamiento de impíos, son pecado. Proverbios 21:4

Nabucodonosor es un vivo ejemplo de arrogancia:



Mas cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria. Daniel 5:20

Conclusión

David nos da un buen consejo en salmo 37:8

Deja la ira y abandona el furor; no te irrites, sólo harías lo malo. (RV)

Deja el enojo, abandona el furor; no te enojas, porque eso empeora las cosas. (Dios Habla Hoy)

Naamán podía ser todo lo valiente posible, pero el sabio Salomón dice en Proverbios 16:32

Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; Y el que se enseñoorea de su espíritu, que el que toma una ciudad. (RV 1977)

Mejor es el lento para la ira que el poderoso, y el que domina su espíritu que el que toma una ciudad. (LBLA).

